

LA ARGENTINA EN EL ATLÁNTICO SUR EN EL SIGLO XXI

Alberto E. Dojas

2011

*Señor Vicepresidente del CARI, Dr. Antonio Estrany y Gendre,
Señor Director del ISIAE, Gral. Julio Hang,
Señores Expositores,
Queridos Amigos:*

Muchas gracias por compartir con nosotros esta reflexión sobre los intereses argentinos en el Atlántico Sur en el Siglo XXI. En la organización de este Seminario, hemos quedado en deuda con muchas personas entusiastas y desinteresadas, que pusieron todo su empeño para que pudiéramos reunir a un grupo tan calificado de expertos en las diversas dimensiones involucradas en el Atlántico Sur. Nombrar a todos ellos nos insumiría el tiempo disponible para la presentación, por lo que me veo obligado a hacerles presente mi reconocimiento de este modo.

Sin embargo, no puedo dejar de mencionar a nuestro presidente, el Dr. Adalberto Rodríguez Giavarini, al Director del ISIAE, General Julio Hang y todas las autoridades y personal del Consejo, que nos han dado su completo apoyo desde el comienzo mismo de este proyecto. Del mismo modo, el Señor Ministro de Defensa, Dr. Arturo Puricelli, y las autoridades y funcionarios de su Ministerio nos alentaron a organizar el Seminario, respetando la más absoluta libertad académica en la elección de los temas, oradores y contenidos. A ellos, por la confianza que nos han brindado, y a todos los expertos y amigos que nos ayudaron de mil maneras, muchísimas gracias!.

La razón de este encuentro es permitir una reflexión académica sobre la situación actual y las perspectivas para una política acertada argentina para el Siglo XXI en el Atlántico Sur. Todos los panelistas intervendrán a título personal y en el contexto de una reflexión académica caracterizada por la más amplia libertad de opinión. Por lo tanto, no puede considerarse, de ninguna manera, que expresen una política oficial del Gobierno Argentino ni sobre

© 2011

INTERVENCIÓN REALIZADA EN EL SEMINARIO ORGANIZADO POR EL INSTITUTO DE SEGURIDAD INTERNACIONAL Y ASUNTOS ESTRATÉGICOS DEL CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES, BUENOS AIRES, JUEVES 28 DE ABRIL DE 2011

un aspecto determinado ni sobre el contexto general que resulte de las diversas exposiciones.

La coordinación de este Seminario fue hecha con una gran emoción, porque permitió realizar un sueño largamente forjado en tantos días contemplando la inmensidad de nuestro mar, en sus diversas latitudes. Como lo describe maravillosamente una expresión francesa, el mar argentino “hace soñar”. Su inmensidad, nos trae el recuerdo de las aventuras de los exploradores; su proyección antártica, la reminiscencia de un mundo de icebergs y duras campañas que pusieron a prueba los límites del esfuerzo humano; la cadena de islas frente a sus costas, la indignación ante la permanencia anticuada de una rémora colonial injusta; la riqueza de sus aguas y su plataforma, la esperanza de un aprovechamiento racional intenso y sustentable. Cuántas veces soñamos con hacernos a la mar y que la brisa salada nos acompañara en el cruce de los estrechos que nos llevan al Pacífico, o la navegación nos acercara a las costas africanas, para sorprendernos aún con su magia y su misterio!

El océano ha sido siempre un desafío para la inteligencia por las dificultades que implica hacerse a la mar y transportar bienes, hombres, equipos y recursos a larga distancia a merced de lo inesperado. Tener una política concertada entre los diversos actores que permita diseñar una estrategia que incluya cada una de sus diversas y complejas dimensiones es también un desafío para nuestra inteligencia y voluntad.

La política exterior es, del mismo modo, el resultado de la inteligencia aplicada a la elaboración de una estrategia y de la voluntad nacional de realizarla. Ahora que la Argentina ha incorporado a su territorio una Pampa Azul y una Patagonia Azul con la determinación del límite exterior de su plataforma continental, y aparece con nitidez que poseemos un territorio equivalente al emergido, es necesario, indispensable, comprender la complejidad del Atlántico Sur, diseñar esa estrategia integradora con una visión de largo plazo y tener la capacidad de liderazgo político para llevarla adelante imponiéndose a las dificultades, desarrollando las oportunidades y construyendo las capacidades nacionales necesarias.

Es ya clásica en la literatura de las relaciones internacionales la distinción entre las relaciones exteriores (entendidas como el día tras día de las relaciones interestatales) y la política exterior. Lo propio de la política exterior es tener una estrategia, que otorgue coherencia a cada acción con un sentido de largo plazo. Los países que no tienen una estrategia ni se dotan de las capacidades necesarias para su ejecución, quedan –naturalmente– a merced de las estrategias y capacidades de los demás. La voluntad unida a la capacidad crea situaciones jurídicas objetivas: el más claro ejemplo ha sido, precisamente, el proceso que llevó a la Convención sobre Derecho del Mar y a la extensión de las jurisdicciones estatales.

La Argentina tiene todos los conocimientos necesarios para diseñar esa estrategia, como lo prueba la sofisticación intelectual de cada uno de los expositores que escucharemos hoy aquí y de todos los que hoy nos acompañan. Nuestra idea para este seminario fue hacer una reflexión coral de carácter general, con una perspectiva de largo plazo.

Estamos considerando organizar un conjunto de futuras sesiones para darle a cada uno de los expertos y a otros que no han podido asistir por falta de tiempo, la oportunidad de poder transmitir con profundidad la potencia de su pensamiento y experiencia.

Los requisitos intelectuales que necesitamos para dotarnos de una política oceánica para el Siglo XXI están reunidos. Sabemos que necesitamos una estrategia y tenemos los conocimientos necesarios. Es ahora el tiempo de forjar un acuerdo entre las fuerzas políticas mayoritarias para armonizar las diversas dimensiones del océano que tenemos frente a nuestras costas en el largo plazo, darle la sustentabilidad presupuestaria que requiere su realización exitosa en el tiempo y sustraer la política hacia el Atlántico Sur de la competencia y las divergencias políticas cotidianas.

Esperamos que este Seminario resulte una contribución útil para despertar la necesaria perspicacia sobre esta necesidad de concertar una política de largo plazo en el Atlántico Sur. La presencia del Señor Ministro de Defensa, Dr. Arturo Puricelli, que ha tenido la deferencia de compartir con nosotros esta reflexión y transmitirnos sus ideas al respecto, es una auspiciosa señal de que comprendemos el desafío planteado y estamos dispuestos a enfrentarlo con decisión e inteligencia.

Cuando finalice este encuentro, pues, habremos dado un gran paso adelante en la dirección deseada!.

A todos los que lo han hecho posible, muchísimas gracias!.

